

Alabanzas en la prisión

Escritura de la lección: Hechos 16:19-32

Verdad bíblica: Adoraré a Dios en momentos difíciles.

Historia bíblica: Hechos 16:19-32

Versículo bíblico: «Bendeciré a Jehová en todo tiempo; su alabanza estará de continuo en mi boca». (Salmo 34:1, RVR, 1960)

ENFOQUE

Actividad de aprendizaje: «¿Qué hora es?»

Preparación

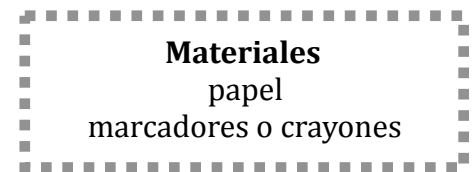
Escriba varios horarios diferentes en tiras de papel.

Presentación

Muéstrele a la clase los varios horarios que escribió. Pregúnteles qué hacen ellos durante esas horas. Por ejemplo, muestre el horario de las 8:00 a.m. y pregúnteles: «¿Qué hacen ustedes a las 8:00 a.m.?» Escoja a un niño para que comparta lo que hace a esa hora. Continúe discutiendo qué hacen los niños durante el día y la noche mientras les muestra los diferentes horarios.

Lea el Salmo 34:1. Diga: **Nuestro versículo bíblico de hoy nos recuerda que debemos adorar a Dios en todo tiempo. Cualquier hora del día es el momento correcto para alabar al Señor.**

Entréguele a cada niño una hoja. Pídales que escriban su horario favorito del día en la parte superior de la hoja y que dibujen lo que hacen a esa hora. Pídales también que escriban el Salmo 34:1.



MEMORIZACIÓN BÍBLICA: Salmo 34:1

Preparación

Escriba el Salmo 34:1 en un pedazo de cartulina.

En una hoja grande de papel, haga un cartel igual al que está a continuación. Póngalo en la pared.

Materiales
cartulina
papel
marcadores o crayones
cinta adhesiva
una pelota pequeña y suave

<u>Tiempos buenos</u> jugar con los amigos escuchar música ir a la iglesia tiempo con la familia	vs.	<u>Tiempos malos</u> enfermedad tomar un examen cometer un error problemas familiares
--	-----	---

Explicación

Lea el cartel de *Tiempos buenos vs. Tiempos malos*. Discuta cómo se sienten los niños durante los tiempos buenos y los tiempos malos.

Entréguele una pelota a un niño y pídale que la tire al cartel. Si la pelota golpea la columna que dice Tiempos buenos, debe decir: «Alabaré a Dios en tiempos buenos». Si la pelota golpea la columna que dice Tiempos malos, debe decir: «Alabaré a Dios en tiempos malos».

Diga: **¿Qué es más fácil, alabar a Dios durante los tiempos buenos o durante los malos? ¿Por qué?** Lea el Salmo 34:1 con los niños. Diga: **¿Cuándo quiere Dios que le alabemos?** Permita que los niños respondan. **¿Quiere Dios que le alabemos sólo cuando nos suceden cosas buenas?** Permita que los niños respondan. **¿Cuándo debemos alabarle?** Permita que los niños respondan.

Actividad de memorización

Permita que cada niño tire la pelota al cartel y diga el versículo bíblico de memorización dos veces.

INSTRUCCIÓN

Historia bíblica: «Pablo y Silas alabaron en la prisión» (Hechos 16:19-32)

Preparación

Lea y estudie Hechos 16:19-32.

Pídale a un adolescente o adulto que desempeñe el papel del carcelero y narre la historia bíblica. Provéale el atuendo.

Materiales
Biblia
atuendo bíblico

Presentación

Diga: Hoy, un hombre nos va a contar una historia acerca de unas personas que adoraron a Dios en una cárcel. ¿Cómo se puede alabar a Dios en la cárcel? Escuchemos la historia.

La persona vestida como carcelero entra y dice: **Hola niños y niñas. Soy el encargado de la cárcel en la ciudad llamada Filipo. Un día, dos hombres, gravemente golpeados por los soldados romanos, fueron traídos a mi cárcel. «Encierra a estos hombres», ordenaron los oficiales. «Asegúrate de que no se escapen. Si se escapan, tú lo pagarás con tu vida». Durante este tiempo en la historia, si los prisioneros se escapaban, el hombre encargado pagaría con su vida. Así que, como no quería perder mi vida, puse a los hombres en lo más profundo y seguro de la cárcel. Aseguré sus manos y pies con cadenas. Sin embargo, me di cuenta de que estos dos prisioneros eran diferentes a los demás que estaban adentro. La mayoría de ellos lloraron, gritaron y maldijeron cuando fueron encadenados y puestos en la celda. Pero estos dos hombres no se quejaron; entraron callados. Me di cuenta de que ellos eran judíos. Sus nombres eran Pablo y Silas. Habían pasado varios días en la ciudad enseñando acerca de su Dios. Quizás por eso no se quejaron ni maldijeron.**

Luego de asegurarme de que todos los prisioneros estuvieran encadenados y bien vigilados, me fui a dormir a un cuarto justo al lado de la cárcel. Varias veces durante la noche escuchaba voces cantando, pero como sabía que las puertas de la cárcel estaban cerradas y protegidas, me volví a dormir. Pero de repente, exactamente a la medianoche, hubo un gran terremoto y las paredes de la cárcel comenzaron a sacudirse. Corrí hacia las puertas de la cárcel, y estaban abiertas. Estaba seguro de que los prisioneros se habían escapado y que cuando los oficiales romanos lo supieran me golpearían y matarían. Así que, saqué mi espada, decidido a quitarme la vida antes de que los oficiales me torturaran.

En ese momento, alguien gritó desde la oscura cárcel: «¡No te hagas ningún daño! ¡Todos los prisioneros estamos aquí!» Le pedí a un siervo que me trajera un candelero y entré en la cárcel. Todos los prisioneros estaban todavía allí. Y de pie, entre ellos, estaban Pablo y Silas. Me postré a sus pies. Yo sabía que, si nadie se había escapado, era a causa de su Dios. Yo también quería conocer a su Dios.

«¿Qué debo hacer para ser salvo?», le pregunté. «Cree en Jesús y serás salvo», respondió Pablo.

Inmediatamente creí que Jesús, quien había libertado a Pablo y Silas de las cadenas, era el Hijo de Dios. Me llevé a Pablo y a Silas a mi hogar. Levanté a todos los que estaban en la casa. Entonces, Pablo y Silas le hablaron a mi familia acerca de Jesús. Ellos también creyeron en Él. Antes de que amaneciera, todos fuimos bautizados y alabamos al Señor juntamente con Pablo y Silas. Dios utilizó su adoración para que mi familia fuera salva. El carcelero sale del salón.

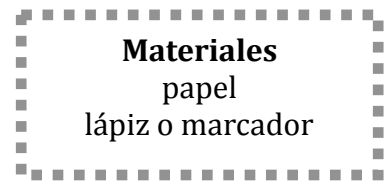
Diga: Pablo y Silas podrían haber estado enojados y tristes en la cárcel. En cambio, decidieron adorar a Dios en medio de sus problemas. Ellos no sabían que Dios los rescataría. Cuando nosotros enfrentamos tiempos malos, a veces Dios nos rescata del problema. En otras ocasiones nos consuela mientras atravesamos el problema. ¡Nunca olviden que Dios los ama, y jamás dejen de alabarlo en todo tiempo! Él puede utilizar tu adoración como un ejemplo para otros, como lo hizo con Pablo, Silas y el carcelero.

APLICACIÓN

Actividad de aprendizaje: Drama —«Alabaré en todo tiempo»

Preparación

Escriba cada uno de los siguientes escenarios en diferentes hojas de papel.



1. María está planeando ir al parque con sus amigas este fin de semana, pero se despertó el sábado por la mañana con calentura y dolor de estómago.
2. Juan tiene dificultades con las matemáticas. Su maestro acaba de anunciar que tendrán un examen sorpresa.
3. La mejor amiga de Rita le gritó y le dijo que ya no quería ser su amiga.
4. José quería jugar en el equipo de fútbol de su escuela. Esta mañana se enteró de que el entrenador no lo escogió para ser parte del equipo.

Presentación

Divida la clase en cuatro grupos y entréguele a cada niño una hoja de papel con uno de los escenarios. Pídales que preparen un drama en el que demuestren cómo un niño puede alabar a Dios aun en los tiempos malos. Luego, instrúyalos a presentar sus dramas a la clase.

TIEMPO DE MINISTRACIÓN

Preparación

Ninguna

Materiales
el cartel de la actividad de
memorización bíblica

Presentación

Diga: **Todos pasamos por tiempos difíciles. Practiquemos alabar a**

Dios durante tiempos difíciles. Instruya a toda la clase a decir la siguiente frase por cada tiempo difícil que aparece en el cartel. Aunque _____, alabaré al Señor. Por ejemplo: «¡Aunque esté enfermo, alabaré al Señor!» Haga una oración y pídale a Dios que recuerde a los niños que Él está con ellos aun en los tiempos malos.

ACTIVIDAD ADICIONAL

Juego: Encarcelados

Preparación

Designe un área dentro o fuera del salón o afuera que sirva como una cárcel. Rotule el lugar con un letrero que diga «cárcel».

Materiales
papel
marcador o crayón

Presentación

Escoja a un niño para que sirva como «carcelero» por cada cinco o diez niños. Los «carceleros» deben capturar a los niños en un juego de persecución. Cuando un niño es capturado, el carcelero lo llevará a la cárcel. Luego, el maestro debe gritar «¡Terremoto!», y los niños que están en la cárcel quedan libres. Repita el juego.

*La actividad «Encarcelados» ha sido traducida y reimpressa con el permiso de Extra-Special Bible Adventures para el Ministerio de Niños. Derechos reservados © 1994 por Christina Yount. Publicado por Group Publishing, Inc. Box 481, Loveland, CO 80539.